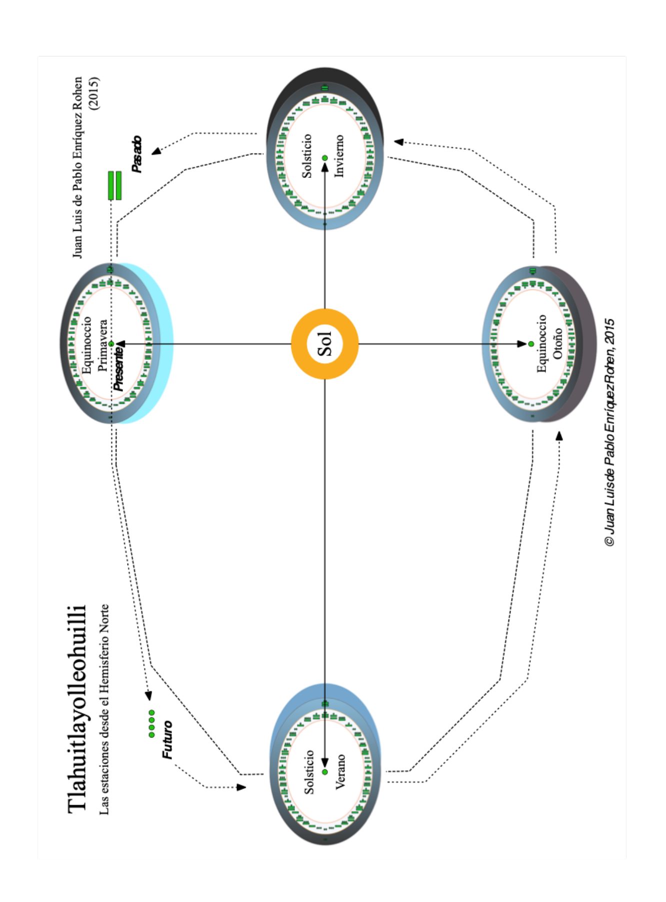
Tlahuitlayolleohuilli – XVIII

La Cruz y el *Tlahuitlayolleohuilli*

(2017)

Juan Luis de Pablo Enríquez Rohen



Mérida, Yucatán, México

La cruz ha sido de gran importancia para los pueblos Mexicanos desde hace muchos siglos. Ya en un capítulo anterior, en el cual descifré gran parte de la Piedra del Sol o Calendario Azteca, he comentado que los Mexicas ya conocían la cualidad esférica de la Tierra y también que sus puntos cardinales con respecto de la estrella Polar están inclinados. Esto, lo corroboramos al observar una muy interesante imagen dentro del Códice Féjerváry-Mayer.

Códice Féjerváry-Mayer:



En el capítulo mencionado y que lleva por título: "Hacia un mejor entendimiento de la piedra de los movimientos" aclaramos que las manos del viejo en dicho códice están indicando las posiciones de los cometas. Veamos el siguiente texto:

> *"la mano que apunta a la salida del sol muestra sólo dos dedos hacia el oriente, (éste número implicaría a los cometas cercanos al sol) y la mano que apunta hacia el poniente está nuevamente cerrando la garra, lo cual implica un número más allá del quince, o sea, el dieciséis, referente a los cometas exteriores."*

Vemos cómo mediante la figura de un hombre viejo es que se nos enseña que éste es un muy antiguo conocimiento. Conocimiento que observaron en la naturaleza del planeta.

Pero la Tierra no solamente se explica mediante la cruz en su movimiento de precesión y de rotación sino también en su movimiento de traslación. En este último, vemos una muy interesante correspondencia: es notable la coincidencia entre la imagen de Jesucristo crucificado y el dibujo cósmico que se logra al identificar las cuatro estaciones de nuestro planeta al rededor del Sol. La Tierra forma una cruz al comienzo de cada uno de sus inicios estacionarios. Ver siguiente comparación:

Figura en cruz de las cuatro estaciones de la Tierra:

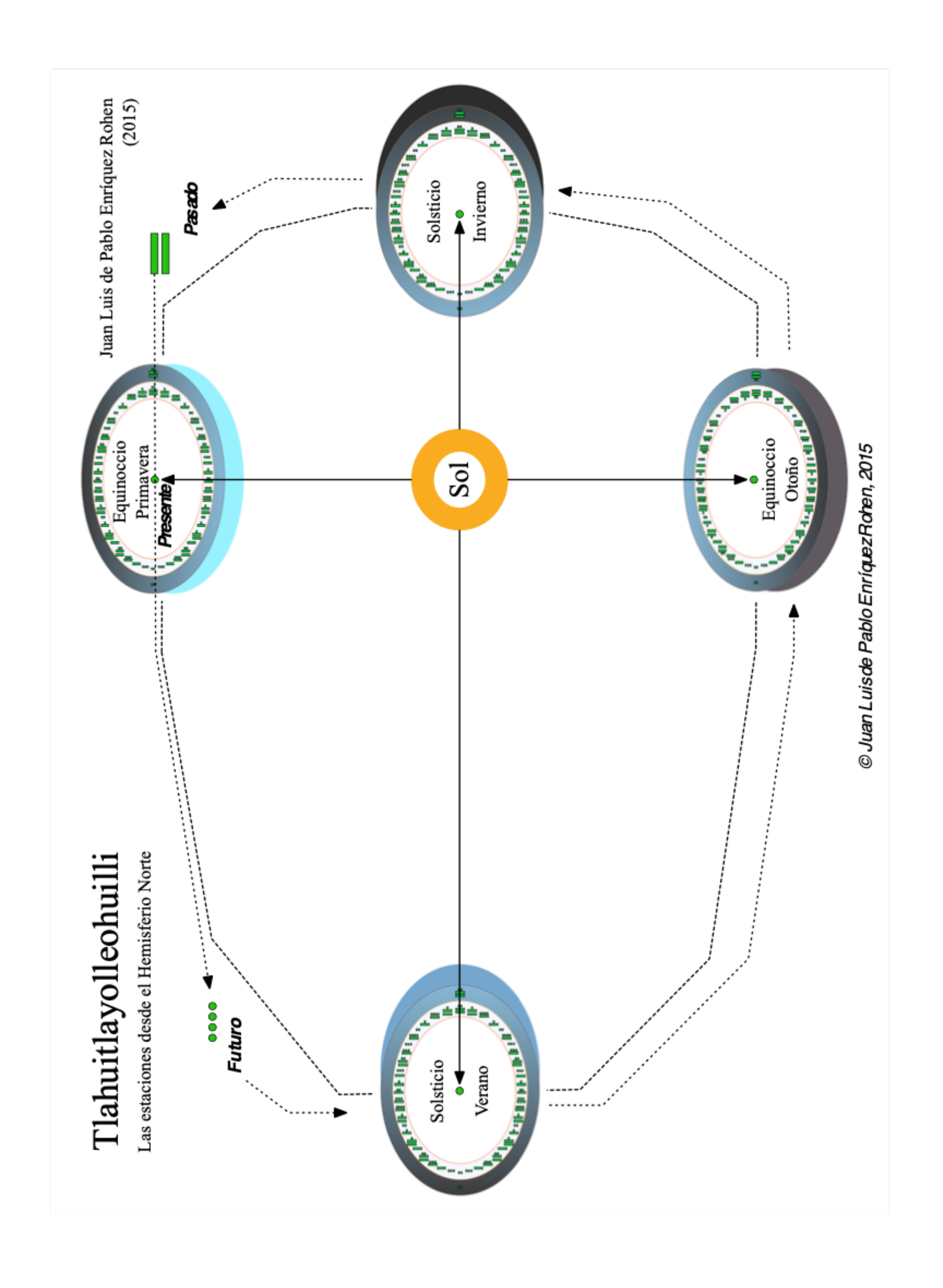
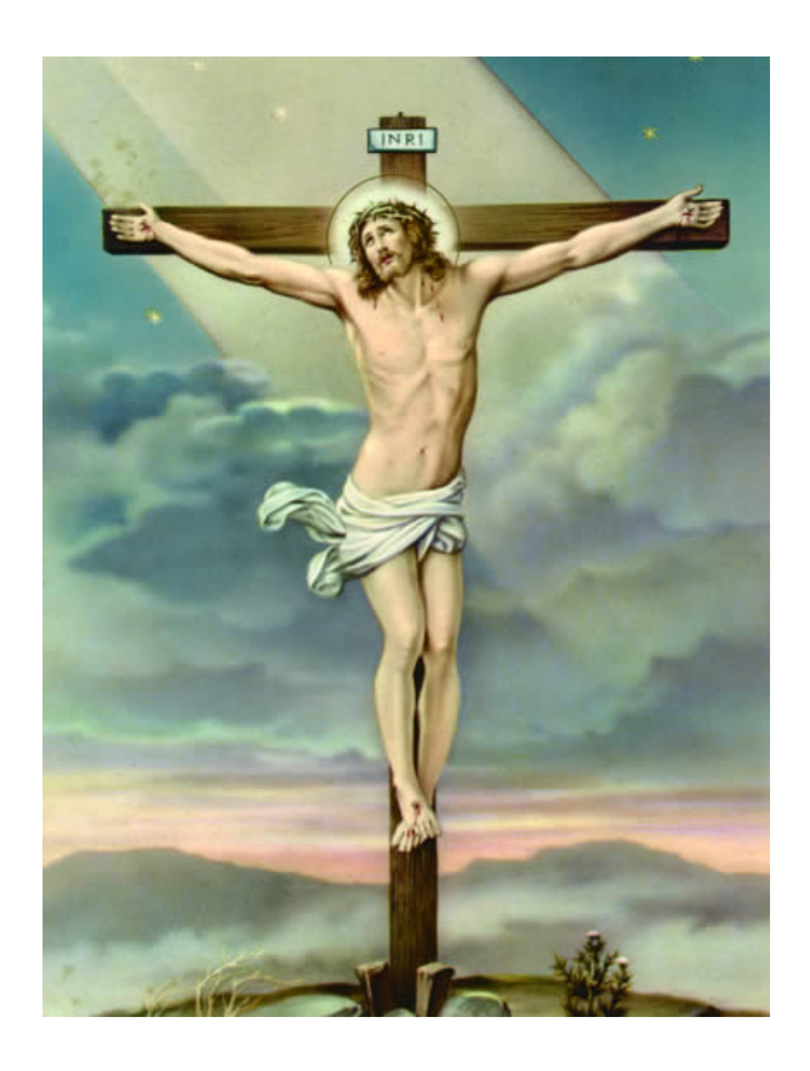


Imagen de Cristo en la Cruz:



Es interesante notar que la leyenda sobre la cruz "INRI" -que justamente alude a Nazaret, el lugar de la niñez de Jesús- no forma parte del cuerpo crucificado de Jesús pero si de la Cruz, misma que representa los cuatro puntos importantes los cuales definen la vida de Jesús; estos son:

1) Nacimiento y niñez de Jesús en Nazaret

2) Bautizo de Jesús y comienzo de su vida pública

 El primer Milagro de los barriles de vino en Caná

 Comienzo de la tarea de Dios en Galilea

3) Lavatorio de los pies y la última cena

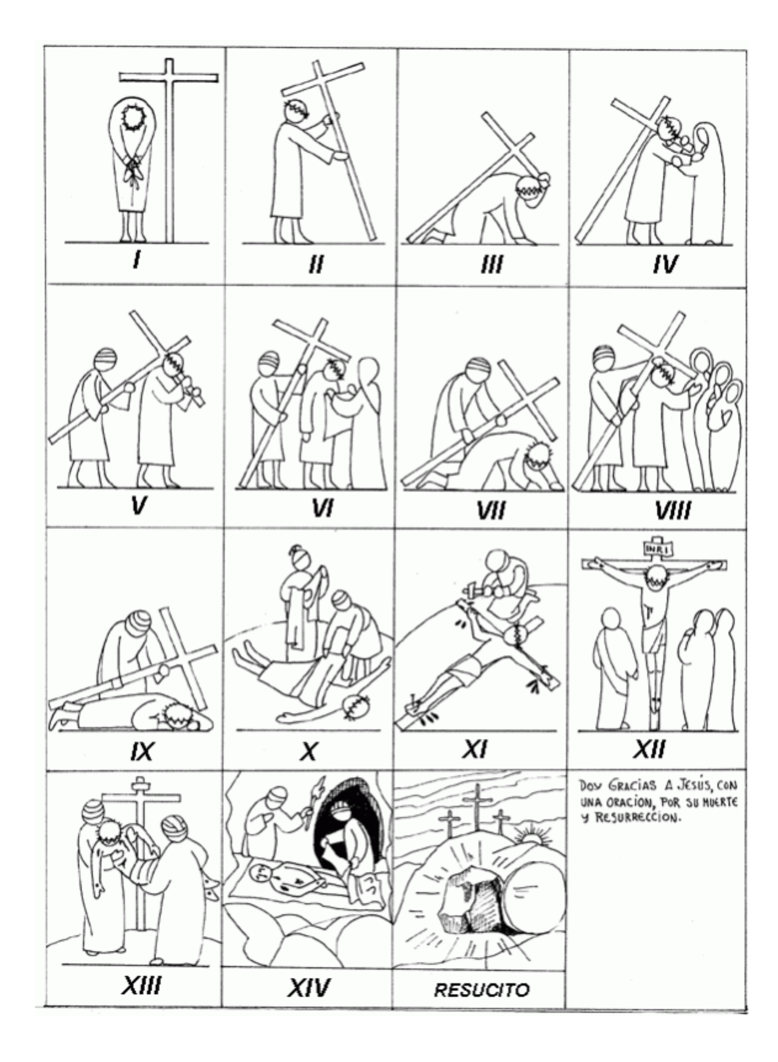
4) Crucifixión

La resurrección vuelve al punto de partida, que es el nacimiento. El renacimiento por medio de la resurrección. Un renacimiento fuera del tiempo que implicaría el triunfo sobre el tiempo mismo. No indica esto una alusión a recomenzar sino a tener un nuevo comienzo.

Existe entonces una gran coincidencia entre las estaciones del año en el recorrido anual de la Tierra al rededor del Sol y la Cruz Pascual. Coincidencia que se da en cuanto a forma aunque no necesariamente en tiempo litúrgico. Sin embargo, en cuestiones de tiempo sí existe una coincidencia entre el Vía Crucis y el *Tlahuitlayolleohuilli* en cuanto a que una importante unidad se representa con el número catorce. En este sentido, la unidad del número catorce del *Tlahuitlayolleohuilli* encuentra una coincidencia con la totalidad de estaciones en el Vía Crucis tradicional que son catorce. En dado caso de añadirse una decimoquinta estación, ésta está por encima de cualquier unidad pues está relacionada con una nueva unidad en la propia resurrección. Entonces, después de una realidad entera representada en las catorce estaciones del Vía Crucis tradicional podemos entender la resurrección como una realidad total que incluye todo en uno solo; tal y como lo significa el número uno. Las estaciones del Vía Crucis son las siguientes:

1ª Estación – Jesús es condenado a muerte.
2ª Estación – Jesús es obligado a correr con su Cruz.
3ª Estación – Jesús cae por primera vez con su Cruz.
4ª Estación – Jesús encuentra a su Madre.
5ª Estación – Simón el Cirineo ayuda a Jesús a llevar la Cruz.
6ª Estación – La Verónica enjuga el rostro de Jesús.
7ª Estación – Jesús cae por segunda vez.
8ª Estación – Jesús habla a las hijas de Jerusalén.
9ª Estación – Jesús cae por tercera vez.
10ª Estación – Jesús es despojado de sus vestiduras.
11ª Estación – Jesús es clavado en la Cruz.
12ª Estación – Jesús muere en la Cruz.
13ª Estación – Jesús es bajado de la Cruz.
14ª Estación – Jesús es sepultado en el sepulcro.

El Vía Crucis en imágenes:



No es difícil creer que muchos de los antiguos Mexicanos hubiesen aceptado a Cristo como único Dios, pues, como sabemos, para los pueblos de Mesoamérica la cruz se reveló desde la antigüedad en la conformación del cosmos y del tiempo mediante los puntos cardinales y estacionarios; necesariamente relacionados estos últimos con los procesos de la siembra y la cosecha. Un ejemplo de esto es la Cruz Chamula. La cruz representa al árbol de la ceiba que une las regiones del cielo, el mundo y el inframundo. La ceiba, entonces, es quien levanta el cielo y está relacionada a la festividad del día de la Santa Cruz que se celebra el 3 de Mayo. En este día la celebración comienza cuando el Sol está en el Cenit. La celebración opuesta ocurre el 30 de Noviembre, en día de Muertos, justo cuando el Sol está en el Nadir. Entonces estas dos divisiones nos dicen que el día de la Santa Cruz es el día en que se celebra la vida del maíz y el 30 de Noviembre cuando se celebra la muerte de los ancestros.

La Cruz Chamula:



Otro ejemplo lo encontramos a partir del año de 1848 desde la histórica guerra de castas en la península de Yucatán, durante la cual los Mayas oprimidos por los ejércitos de México y de Yucatán se escondieron en un gran cenote hacia las tierras de lo que hoy es Quintana Roo. Se cuenta que José María Barrera, líder de la ahuyentada comunidad, encontró una cruz de caoba dentro de un árbol, la cual mediante prácticas adoratorias y shamánicas mostró ser un vehículo de comunicación con la divinidad quien les otorgaba poderes sobre-naturales, les bien aconsejaba y les comunicaba noticias de paz, de caídos y de la avanzada guerra. Esta cruz y numerosas otras representaciones se han mantenido en culto desde entonces y sigue hablando a los shamanes y líderes de hoy en la extensa región Maya.

La cruz es una estructura que se encuentra entonces anclada al mundo físico y racional y que, por medio de el pensamiento mágico y religioso, también está compenetrada con el mundo del intelecto emocional e intuitivo.

Es entendible que muchas personas no estén de acuerdo con algunos conceptos que aluden a la religión Cristiana y Católica; la mística no es para todos; se requiere un grado de entendimiento que va más allá de toda lógica. Lo importante es sentir con el corazón, escuchar con los ojos, ver con los oídos y, fuera de cualquier cuestionamiento racional, comprender que solamente mediante la propia aceptación del todo, éste se revela sin condicionamientos. La libertad de creer, o no, es un regalo como ningún otro. Un ejemplo de esta revelación, en lo personal, es el haber encontrado una correspondencia entre la cruz del *Tlahuitlayolleohuilli* y la cruz estacionaria de nuestra Tierra alrededor de nuestro Sol con la crucifixión de Jesús. Recuerdo, en un principio, no haber estado de acuerdo con dicha correspondencia; yo también fui como Pablo, un hombre oscuro y triste. Ahora, el camino de mis escritos me lleva por el camino de la fe pero encuentro que no ha sido un camino totalmente extraño para mí, siempre supe de las numerosas correspondencias entre los discursos místicos y religiosos y los discursos de la física cuántica y de la astrofísica. Un ejemplo de esto es la considerable cantidad de libros que he leído de autores tan interesantes como Fritjof Capra, Joscelyn Godwin y Mario Livio. Desde hacía muchos años ya había intuido que Dios, como creador, es por igual, un artista y un científico de proporciones inmensurables.

La naturaleza es perfecta y en aquellos instantes en que no lo es del todo, como en la serie de armónicos de cualquier frecuencia sonora fundamental, es porque es perfectamente imperfecta. La química, la física, las matemáticas, la biología, la botánica y la astronomía finalmente han explicado, a través de cuestionamientos, la perfección en la naturaleza que nos rodea. De la misma manera en que la ciencia del *Tlahuitlayolleohuilli* expone la perfección vertebrada del cosmos y del propio ser humano mediante su música. Quizás mediante los descubrimientos de la Teoría JLPER del *Tlahuitlayolleohuilli*, en un futuro no muy lejano, podamos apreciar la perfección antropológica del pensamiento cosmogónico del hombre, perfección que ha resultado de éste y su comunión con lo divino.

Las imágenes nos proporcionan simbolismos y a través de estos podemos entender aún más la naturaleza de las cosas. Si en la oscuridad, Cristo es como la luz de nuestra estrella vital, la Virgen es como la Tierra y solamente a través de la luz en la Tierra podemos comprender la luz del Sol. De la misma manera, en tiempos de oscuridad solamente por medio de la Virgen María podemos tener el mayor amor de Cristo porque ella es la Madre de Él y de todos. Ella es, como recientemente se le ha nombrado en Holanda: La Señora de todos los pueblos. Al ver las siguientes imágenes encontramos la alusión cósmica que ambas partes representan.

La Señora de todos los pueblos[1]:





En las imágenes anteriores notamos las siguientes correspondencias: 1) La Virgen sobre la Tierra como representación de ésta misma con la Luna y las estrellas en su aureola y manto; 2) La cruz como estructura estacionaria y 3) Cristo mismo como luz y Sol. Una interesante analogía, la cual esperemos nos alumbre más para el bien de nuestro entendimiento escrito.

---

[1] la segunda imagen es de la autoría de Víctor Goler.